

EL ALCÁZAR

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EDICION DE PROVINCIAS

Juan Labrador, G. Graf. - TOLEDO - Teléfono 1488

Año II

Martes 14 de Diciembre de 1937

Núm. 437

Parte Oficial de Guerra
del Cuartel General del Generalísimo

Sin novedades dignas de mención en
los frentes de los Ejércitos.

Salamanca, 13 de diciembre de 1937.

Segundo Año Triunfal.

Bombardea en la Ciudad Universitaria un tren blindado de la estación del Norte

Tres soldados recibieron del Norte la Primera Comunión

Comulgaron más de 600 personas

(Crónica especial para EL ALCÁZAR por Fernando).—Toda la intensidad de nuestra fe mariana, contenida en nuestros pechos durante los años ominosos de fatales recuerdos, sale a flor en este día, y como si hubiéramos pretendido acumular en una sola aquellas otras "festividades sin fiesta", esperamos con impaciencia la llegada del aniversario de la Patrona de España y su invicta Infantería, para exteriorizar todo el amor que por Ella sienten sus patrocinados y darle las gracias por la especial protección que dispensa a sus protegidos.

Si la retaguardia, con más tranquilidad y mejores medios, superó-

se en festejar a su excelsa Madre, la vanguardia no quiso que la aventajaran ni en el fervor interno ni en el entusiasmo y esplendor exterior.

La Patrona, la Reina de las batallas, tuvo en el cerco de Madrid la apoteosis fervorosa de los infantes. La Infantería española, la mejor del mundo, la valerosa, el Alcázar, ha rendido en la Ciudad Universitaria el homenaje delirante de su fe a la Virgen bellísima, que siempre fué su guía en los momentos duros. Marco, el perímetro de sus trincheras; dosel, el cielo azul de Madrid.

—Detoda partes llegaban, de los nidos de ametralladoras, de los puestos subterráneos de las negras contraminas—alpargata y polaina heroicas—venían al altar de la Virgen suya.

No cabe duda, es cierto, ciertísimo, en la entraña del español sencillo y noble, existen raudales de fe insospechados, y el infante que juega con la muerte en la avanzadilla de aspillerada "morrida" o en el picar engañoso de la contramina a punto, hora tras hora vence siempre por su fe, aunque a veces la salida y el corazón pegue fuerte.

Comulgaron más de seiscientas personas en las once misas que se celebraron—antes sólo hubo una capilla en la Ciudad—mereciendo destacarse el acto de la primera Comunión, que fué recibida por tres soldados...

No falta en toda la mañana alguna que otra explosión de artefactos rojillos, decorativos ya, inofensivos de milagro. Hoy fué la birria del tren blindado que asomó la nariz por la estación, escupiendo la bilis marxista, como el degenerado Azaña decía al expulsarlo a sí mismo.

Durante todo el día no faltaron las jotas, gallegadas y fandanguillos, con letras alusivas a los desgraciados rojillos, así como las pandillas alegres, que recorrieron las unidades, haciendo números improvisados, en que se da rienda suelta a la supervivencia de nuestra juventud.

La oficialidad del Arma se reunió, tomando una copa de Jerez, asistiendo los de las demás Armas, y el jefe del sector, que en sencillas frases, hizo resaltar ante todos cómo se reanuda la Historia grandiosa de la España tradicional, con savia de juventud tan generosa. Faltan caras conocidas de otros años en la fiesta de nuestra Patrona; tuvieron su relevo infantes ilustres, los que dieron su sangre, los mejores, nuestros elegidos por mártires.

Saludados siempre por las savas acostumbradas de nuestros enemigos: de enfrente, asistimos también a la fiesta: que el primer batallón de Argel celebraba en honor de su Patrona, con toda la buena voluntad y con todo el amor de sus marianos corazones. Todos los oficiales y soldados libres de servicio de la posición, asisten a la Santa Misa, que se celebra en una iglesia acribillada a cañonazos. Los europeos del séptimo Tabor, con sus jefes y oficiales a la cabeza y representacio-

nes de artilleros de aquellos sectores se unen a la festividad. Las notas de la Misa de Argel, interpretada por las varoniles voces de la schola del batallón, que realzan la solemnidad de lacto.

El capellán del batallón de Argel, expone con sencillez el Evangelio del día y habla de las razones que tuvieron los infantes españoles para elegir como Patrona a María Inmaculada.

A todos les exhorta a confiar en el amor de Nuestra Madre que, con su protección, nos conducirá hacia la victoria.

Ni que decir tiene que después de las fiestas religiosas empezaron las juveniles fiestas profanas, organizadas por aquellos soldados que de manera tan heroica están salvando a España.

Por todos sitios comenzaron a oírse las clásicas jotas aragonesas y navarras, las muñeiras gallegas y las coplas andaluzas, que fueron preparando los ánimos para alegrar los espíritus fortalecidos con los espléndidos lunchs que fueron servidos a toda la tropa.

RESUMEN INFORMATIVO

| | Págs. |
|--|-------|
| UN ESPAÑOL DETENIDO POR SUPUESTO ATENTADO CONTRA DELBOS | 3 |
| Recuento de las glorias de nuestro Ejército en el frente aragonés | 2 |
| EXAMENES EXTRAORDINARIOS EN ENERO PARA LOS ALUMNOS DE LOS INSTITUTOS. EL ALCÁZAR en la provincia de Toledo | 6 |
| Los Martes Agrícolas de EL ALCÁZAR | 5 |
| El general Queipo de Llano comenta la muerte de Pestaña (Charla del domingo) | 9 |

El domingo se verificaron por fin en Rusia las elecciones municipales

Resultado previsto

Moscú, 13.—Ayer domingo se verificaron en la Unión Soviética las elecciones municipales. Gran parte de los electores iban en grupos a los colegios, dirigidos por agitadores profesionales. Los resultados serán desahucios de lo que habían previsto los transeúntes de Moscú.—(Stéfani).

La opción para el elector en Rusia fué el domingo: "El voto para Stalin, o la vida".

Londres, 13.—El "Daily Mail" dedica un comentario a las elecciones municipales del domingo en la Rusia soviética. Dice que en la jornada electoral el ciudadano ruso no tuvo más opción que esta: "Su voto, o su vida". Merced a las argucias de la tiranía soviética, el porcentaje de votos habrá sido el previsto: un 100 por 100 a favor de Stalin. Abstenerse de votar, y no hacerlo en ese sentido, hubiera sido acarrearle una sentencia de muerte.—(Stéfani).

HISTORIA DE HORROR

Los rojos en un pueblo andaluz

(Crónica exclusiva para EL ALCÁZAR en esta región, por Pedro de CALVARO).—El horror, como el miedo, tienen su literatura: cuento de miedo, cuentos de horror... Literatura buena: de Poe o de Hoffmann. Literatura mala: de cartón de feria, de folletín o melodramas truculentos. Pero tienen también su historia. Historia que parece muy vieja, incluso anticuada. Porque la crueldad en su máximo despliegue, la ferocidad en su totalidad, que tensión, parecían cosa reñida con los progresos de la sensibilidad humana. El mundo moderno, más blando en ciertos conceptos, parecía libre, en lógica compensación, de aquellas atrocidades que vetustas crónicas atribuyen a las épocas de las grandes tiranías. Así, cuando se perpetraba cualquier espeluznante asesinato, el comentario general solía ser éste: "Parece mentira que en tiempos como los actuales todavía ande suelta la fiera humana..."

Generosa alusión o necia utopía esa de creer que ya había pasado a la historia el clásico "homo homini lupus". Para sacarnos del engaño estaba Rusia, es decir, la Rusia bolchevique, que, indudablemente, ha batido el "record" universal —en tiempo y en espacio—de todos los crímenes. Y como Rusia no se resigna a quedar reducida a su propio cubil, ha procurado de modo que es notorio, llegar a otros lugares del mundo, mediante las horribles crias que atienden, aquí o allá, por Frente Popular. Y en virtud de este siniestro misionero del marxismo más atroz, España ha conocido en su profanado suelo crímenes de que jamás hubiera análoga memoria.

¿Dónde encontrar pueblos como aquellos, alegres, amplios, armoniosos, señoriles, a la manera inconfundible de nuestra alma popular, tan tan ávida y tan llana? Pues bien, uno de estos pueblos, el que sirve de escenario a las historias del miedo y horror que nos cuenta Hernández Auger, con pluma impresionada e impresionante, es Motril, en la costa de Granada. Es decir, que a la gracia tibia de su caserío, blanqueando en verde fondo de vega tropical, añade

la majestuosa belleza del mar inme-

diato y de próximas cumbres nevadas. Motril, abierto de espíritu, algo bronco de carácter, pero generoso a su modo, vivía entre sus cañaverales; con cierto ritmo lento de habanera, hasta que estalló en su campiña el siniestro grito de la rebeldía marxista: ¡Y en qué grado! Unos doscientos muertos—la flor del pueblo—ha causado la bestia roja desde que el Frente Popular asumió el dominio de Motril, hasta que una tarde de febrero último fué acorralada y aplastada la fiera por los soldados de Queipo de Llano. De Málaga a Motril, un salto de extraordinaria y heroica agilidad, dió la vida al pueblo que cerró, torpemente, su propio horizonte, cosido en a puñaladas, para que el sol de la verdad no resplandeciese. Pero la espada del libertador de Andalucía rasgó con golpe maestro la infame mentira en que estuvo Motril a punto de perecer. Motril no era rojo, sino blanco y azul, como sus cortijos y como su mar.

Fiel a las consignas recibidas, el dictador local ordenó la destrucción del pueblo en masa, "por los cuatro costados", decía el bando. Mas no hubo tiempo para que se produjese allá, la historia de los caseríos y de las factorías industriales del país vasco y de Asturias, de los pueblos inmolados por la impotencia militar y por el crimen despiadado de los rojos.

Lo que no pudo dejar de consumarse es el recuerdo de los que vivieron el terror de Motril, cuajase en forma perdurable. Los asesinatos a mansalva de unos Agustinos, que se creían absueltos; las ejecuciones con macabra befa en la plazoleta del cementerio; los despeñamientos al mar, por el talud del faro; el acoso y caza del hombre, a través de calles y callejuelas; la exhibición y vejámenes de los detenidos; el abandono de algunos presos a la astifia y al hambre; la intervención de las mujeres en inverosímil coro de furias; e saqueo y profanación de cadáveres; la mofa a cargo de chiquillos, criados en no sabemos qué selvajes primitivas...

Inauguración del "Descanso del Soldado" en Sevilla

Sevilla, 13.—Con gran brillantez se ha celebrado esta tarde la inauguración del "Descanso del Soldado", en uno de los magníficos palacios de la Exposición, siendo este el segundo de los cuagles que se inauguran en España. Asistieron, entre otros, el general Queipo de Llano, el vicario general del Arzobispado, el gobernador civil, el alcalde y otras autoridades; el jefe provincial de F. E. T. y de las JONS y el secretario de la misma; el coronel de Estado Mayor, señor Cuesta; representación de la Falange Femenina y los cónsules de Alemania, Italia y Portugal.

Delante del magnífico Palacio, estubo mudéjar, se estableció la tribuna, a la que daban guardia la bandera nacional, la de Falange, del Reino de Portugal, la de Japón y la de Marruecos, sostenidas todas ellas por combatientes. Así mismo, a la puerta del edificio había un retrato al óleo, monumental del Caudillo, y a su lado uno de Queipo de Llano y otro de José Antonio Primo de Rivera.

Inició los discursos don Diego Romero, que hizo un gran elogio de la obra y especialmente de su fundador, señorita Primo de Rivera. Des-

pués habló don Dionisio Ridruejo, miembro del Consejo Nacional de F. E. T. y de las JONS, quien en su discurso ensalzó la magnífica obra del "Descanso del Soldado", y haciendo constar que después de la paz no habrá descanso para nadie, para rehacer España con juventud. Tuvo un recuerdo para todos los combatientes y un elogio para los de África de donde ha salido militarmente nuestro gran Caudillo. Glosa los postulados de la F. E. T. y el nacional, entre grandes ovaciones a España, al Caudillo y al general Queipo de Llano.

El gran Queipo de Llano recorrió las dependencias y fué aclamado por los soldados que están disfrutando permiso, y a los que el general obsequió con una copa de vino. El primer soldado que ha llegado de los que se hallan descansando y que no tiene familia en la España nacional, es un soldado de Regulares de Alhucemas que se encuentra en posesión de dos medallas Militares y una Laureada colectiva, ganadas las dos primeras en Talavera y en el paso del Manzanares, y la segunda en la Ciudad Universitaria. El general Queipo de Llano felicitó a este soldado

Perfil del día

Mussolini, en su vibrante discurso del Palacio de Venecia, lo ha dicho con la franqueza y la rotundidad de su lenguaje, siempre sincero: «En Ginebra no se trabaja por la paz, sino que se prepara la guerra.»

He ahí una verdad irrefragable. Muchas veces las gentes ingenuas suelen preguntarse ante la indiferencia y la inutilidad del instituto ginebrino respecto a los más graves conflictos del mundo: «¿Para qué sirve la Sociedad de Naciones? ¿Es que, como el cosechero del cuento, deja siempre su acción justiciera y pacificadora para una mejor ocasión?» El Duce ha dado su respuesta adecuada a estas preguntas.

Ginebra se inhibe en todas las cuestiones que exigen una actitud desfavorable para las potencias que ejercen la hegemonía en aquel organismo o para sus satélites. Si interviene en algún conflicto, es para ponerse del lado del Negro, como en la lucha de Italia contra la barbarie etiope, o para transigir con Negrín, como en la cruzada de España contra el salvajismo comunista. ¿Por qué? Por que en cada caso los intereses pecuniarios de los caciques de Ginebra—no los de la civilización y de la paz—coinciden más con la barbarie que con la razón. En el caso de España, por que la alianza franco-soviética, de fines egoístas y bélicos, lo impone, aunque sean evidentes las iniquidades servilísticas de los rojos, vergüenza y amenaza para la Humanidad.

Pero eso no es laborar por la paz, sino gestar la guerra como ha dicho Mussolini al justificar la salida de Italia de la Sociedad de Naciones.